

Las sirenas medievales: aproximación literaria e iconográfica

FERNANDO PÉREZ SUBSCUN
M.^a VICTORIA RODRÍGUEZ LÓPEZ

Pocos animales o «seres fantásticos» han causado tanta admiración y fascinación como las Sirenas, atrayendo y seduciendo a naturalistas, intelectuales, escritores eclesiásticos y artistas; no en vano uno de sus principales «encantos» es la mortal atracción de su seductor canto¹.

Junto al Centauro, híbrido mitad hombre-mitad caballo, ha sido tradicionalmente considerada como símbolo de la lujuria, representando la tentación, la seducción mortal, los peligros de la sexualidad².

INTRODUCCIÓN: LA SIRENA EN EL MUNDO CLÁSICO

Su origen es incierto: su padre es Aqueloo —el Dios Río—³ y su madre una Musa, identificada con Tepsicore⁴, Melpómene⁵ o Caliope⁶. Su musicalidad, la seducción de su canto, deriva precisamente de su condición de hijas de una Musa⁷. Apolodoro⁸ las identifica como Pisinoe, Agaope y Thelxiepia, mientras que Higino⁹ da los nombres de Teles, Raidne, Molpe y Thelxiope.

¹ Homero: *Odissea*. XIII, 1-200.

² Clebert, Jean-Paul: *Bestiaire Fabuleux*. Editions Albin Michel. Paris, 1971, p. 379. Mentre, Mireille: «La Sirène, mythe et modernité (Notes sur quelque exemples)» en *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, XXIV, 1993, p. 32.

³ Para Sófocles su padre es Phorcus o Forcis, padre de las Gracias. *Fragments*. 777. Citado por Plutarco: *Moralia*. IX, 14, 745,

⁴ Apolonio de Rodas: *Argonautica*. IV, 895 y ss.

⁵ Apolodoro: *Epítome*. VII, 19. Higino: *Fábulas*. 125.

⁶ Servius Honoratus: *Ad Aeneid*. V, 864.

⁷ Pedraza, Pilar: «El canto de las sirenas», en *Fragments*. 6, 1985, p. 30.

⁸ Apolodoro: *op. cit.* VII, 19.

⁹ Higino: *op. cit.* Prefacio.

Cantando festejaban y acompañaban a Perséfone, y cuando ésta fue raptada por Plutón se convirtieron en seres híbridos mujer-pájaro por voluntad propia¹⁰ o por castigo de Demeter por haber sido incapaces de impedir el rapto de su hija¹¹. Como acompañantes de Perséfone podían simplemente cantar¹², o bien tocar diversos instrumentos: la flauta líbia de loto, la siringa y la lira para Eurípides¹³, o la flauta, la cítara o la lira, y su propia voz, según Apolodoro¹⁴.

En cierta ocasión retaron a una competición o enfrentamiento musical a las Musas, sus tías, que resultaron vencedoras y desplumaron a las Sirenas, colocándose sus plumas en el tocado¹⁵.

Pero su atractivo no se reduce únicamente a su voz, a su dulce canto, sino que también poseen —hasta cierto punto— el don de la sabiduría y son capaces de relatar hermosas historias¹⁶.

Homero no las describe, pero habla de su canto seductor. Para Apolonio de Rodas en su aspecto son semejantes en una mitad a los pájaros y en parte a muchachas¹⁷; para Higino tenían la parte superior de mujer y la inferior de ave¹⁸, mientras que para Ovidio tienen patas de ave, plumaje dorado y cara de doncella¹⁹. El *Physiologus*, por su parte, indica que son animales marinos mortíferos, su parte superior, hasta el ombligo, presenta forma humana, y del ombligo para abajo de volátil²⁰.

Su función es acompañar, con sus cantos funerarios, al difunto hacia el Hades²¹, o a la Isla de los Bienaventurados²², entregando al difunto la corona de la vida y la rama de loto, símbolo de inmortalidad²³.

En resumen, en la Antigüedad las Sirenas son mujeres-pájaro, que destacan por la belleza y armonía de su canto, encargadas de conducir las almas de los difuntos al Hades, siendo al mismo tiempo raptoras de hombres, a los que capturan y devoran.

¹⁰ Ovidio: *Metamorfosis*. V, 551-563.

¹¹ Higino: *op. cit.* 141.

¹² Apolonio de Rodas: *op. cit.* IV, 895.

¹³ Eurípides: *Helena*. 168-174.

¹⁴ Apolodoro: *op. cit.* VII, 18-19.

¹⁵ Pausanias: *Periégesis*. (*Descripción de Grecia*). IX, XXXIV.3.

¹⁶ Homero: *op. cit.* XII, 181-200. (Prometen a Ulises referencias de la Guerra de Troya, de las hazañas de Argivos y Troyanos y de todo lo que ocurre en la Tierra). *Vid.* Rabanal Álvarez. Manuel: *El atractivo de las Sirenas*. (*Revisión parcial de un mito griego*). Santiago, 1943, pp. 12-15.

¹⁷ *Argonautica*. IV, 898-899.

¹⁸ Higino: *op. cit.* 125.

¹⁹ *Metamorfosis*. V, 551-563.

²⁰ *El Fisiólogo. Bestiario Medieval*. Trad. por M. Ayerra Redín y N. Guglielmi. Introd. y notas de N. Guglielmi. Eudeba, Buenos Aires, 1971, p. 52.

²¹ Sófoeles: *Fragmentos*. 777.

²² Plutarco. Citado por F. Cumonto: *Le symbolisme funéraire des Romains*. Paris, 1942, p. 339.

²³ Eurípides: *Frag. 911 N*. Citado por M. Mentre: *op. cit.* p. 30.

LA SIRENA EN LA EDAD MEDIA

I. Testimonios literarios²⁴

E. Faral, en su magnífico estudio, estableció cinco tipos o modelos literarios referidos al aspecto o tipología de las Sirenas —A) Sirena-Pájaro, B) Sirena-Pez, C) Sirena-Pájaro y Sirena-Pez en el mismo texto, D) Sirena Pájaro y Pez al mismo tiempo, y E) tres Sirenas, dos de ellas Mujer-Pez y una tercera Mujer-Pájaro²⁵— pudiendo ampliar dicha clasificación debido a la existencia de nuevos tipos o iconografías.

Tipo A: Sirena-Pájaro

Ya hemos visto cómo en la Antigüedad clásica éste era el aspecto de las Sirenas, tipología que se va a mantener a lo largo de toda la Edad Media. Así son descritas, entre otros, por el *Physiologus*, por Isidoro de Sevilla —*Etimologías*—, Rabano Mauro —*De Universo*—, Theobaldo —*De naturis animalium*—, Honorio «Augustodonensis» —*Speculum Ecclesiae*—, Herrade de Landsberg —*Hortus Deliciarum*—, el Bestiario de Cambridge²⁶, algunos manuscritos del Bestiario de Pierre de Beauvais, y también por Bartolomé el Inglés —*De genuinis reum caelestium, terrestrium et inferarum proprietatibus*²⁷—.

De todos estos testimonios sólo dos —Honorio «Augustodonensis» y Bartolomé el Inglés— no señalan que la Sirena tenga aspecto femenino hasta el ombligo. Así el primero indica que tienen cabeza de mujer, uñas y alas de pájaro, mientras que el segundo afirma que son, en parte, pájaros, teniendo uñas y alas²⁸.

Tipo B: Sirena-Pez

La primera²⁹ referencia a este nuevo ser híbrido aparece en el *Liber Monstruorum de diversiis generibus*, fechable entre el siglo VII y el IX³⁰, donde se dice que las

²⁴ Antología de textos en: Faral, Edmond: «La queue de poisson des Sirènes», en *Romania*. LXXIV, 1953, pp. 433-506. y en Malaxecheverría, Ignacio: *Bestiario Medieval*. Ediciones Siruela, Madrid, 1986, pp. 132-137.

²⁵ Faral, E.: *op. cit.*, p. 481.

²⁶ El texto describe las Sirenas como Mujeres-Pájaro, pero la ilustración correspondiente muestra un ser híbrido Mujer-Pájaro-Pez (Tipo D).

²⁷ Siguiendo a San Isidoro afirma que las Sirenas son Mujeres-Pájaro y señala que el *Physiologus* afirma que son Mujeres-Pez (Tipo B). (Debe tratarse de una alteración del texto original del *Physiologus*).

²⁸ Veremos cómo este aspecto es sumamente importante, pues nos permite establecer dos tipologías dentro de la iconografía artística de la Sirena-Pájaro.

²⁹ Ya Virgilio hablaba de mujeres con «colas de delfín». *Eneida*, III, 426-428.

³⁰ Faral, E.: *op. cit.*, p. 457. Berger de Xivrey: *Traditions tétralogiques.*, 1883, lo fecha a fines del siglo VI. Voisenet, Jacques: *Bestiaire Chrétien. L'imagerie animale des auteurs du Haut Moyen Age (V-XI s.)* Toulouse, 1994, lo fecha a comienzos del siglo IX.

Sirenas son doncellas marinas, que atraen a los navegantes por su hermosura y la belleza de su canto. Desde la cabeza hasta el ombligo tienen forma de mujer y tienen colas escamosas de peces, moviéndose en las profundidades³¹. Faral apunta la posibilidad de que se trate de la creación de un desconocido autor que buscara acomodar los textos que había leído y las representaciones figuradas que habría visto³². Voisenet precisa esta afirmación señalando que el punto de partida es probablemente una lectura de las *Bucólicas* sobre Scylla —deforme monstruo marino— y la observación de representaciones figuradas³³.

Además del *Liber Monstruorum* encontramos referencias a las Sirenas-Pez en el *Roman de Brut* de Wace, en el *De planctu Naturae* de Alain de Lille, en el *Bestiario* de Gervaise, en el *De genuinis rerum...* de Bartolomé el Inglés, en algunos manuscritos de *De bestiis et aliis rebus*, etc.

Algunos autores han señalado que la Sirena-Pez tiene un remoto origen oriental³⁴, más concretamente asirio-babilónico³⁵, o sasánida y tal vez eslavo³⁶, y se ha indicado asimismo su relación —en el campo artístico— con algunas divinidades marinas romanas: Nereidas y Tritones³⁷.

McCulloch afirma que a comienzos del siglo XII la Sirena es todavía una Mujer-Pájaro, pero que en el segundo cuarto de ese mismo siglo aparece ya como Mujer-Pez³⁸. Sin embargo, Viellard-Troieckouff afirma que en el Imperio Carolingio la Sirena-Pez se impuso en la decoración de manuscritos, habiendo encontrado tan sólo dos representaciones de Sirenas-Pájaro³⁹.

Aunque convive con las Sirenas-Pájaro, la Sirena-Pez va imponiéndose en el mundo medieval. Así, en ocasiones encontramos que un texto referido a la Sirena-Pájaro está iluminado con la representación de una Sirena-Pez (*Bestiario de Oxford y Physiologus de Berna*) o de una Sirena Pájaro y Pez al mismo tiempo (*Physiologus de Cambridge*), prueba de que el miniaturista no concebía ya a las Sirenas como pájaros.

Tipo C: Sirena-Pájaro y Sirena-Pez en el mismo texto

Encontramos la referencia a la doble naturaleza de las Sirenas —Mujer-Pájaro y Mujer-Pez— en el *Bestiario* de Guillaume le Clerc, en el *Image du Monde* —don-

³¹ Faral, E.: *op. cit.*, p. 471.

³² *Idem*: *op. cit.*, p. 478.

³³ Voisenet, J.: *op. cit.*, p. 478.

³⁴ Jalabert, Denise: «Recherches sur la faune et la flore romanes. II. Les Sirènes», en *Bulletin Monumental*, 95, 1936, p. 468.

³⁵ *El Fisiologo. Bestiario Medieval*, *op. cit.*, p. 52.

³⁶ Baltrusaitis, J.: *Art Sumerien, art roman*, París, 1934, 19, 33.

³⁷ Jalabert, D.: *op. cit.*, p. 462.

³⁸ McCulloch, Florence: *Medieval Latin and French Bestiaries*, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1970, p. 167.

³⁹ Viellard-Troieckouff, May: «Sirènes-Poissons Carolingiennes», en *Cahiers Archeologiques* XIX, 1969, p. 68.

de también se habla de la Sirena Pájaro y Pez al mismo tiempo— y en algunos manuscritos de *De bestiis* ..., etc.

Tipo D: Sirena Pájaro y Pez al mismo tiempo

Este nuevo ser híbrido, con aspecto de mujer hasta la cintura, pies (patas) de halcón y cola de pez es descrito en el *Bestiario* de Philippe de Thaon. Para Thomas de Cantimpré —*De natura rerum*— tienen figura de mujer hasta el ombligo, cuerpo como de aguililla, con uñas en los pies y colas escamosas como los peces. Brunetto Latini —*Livre du Tresor*—, por su parte, afirma que tienen aspecto de pez con alas y uñas, mientras que el *Speculum Naturale* de Vicente de Beauvais y el *Image du Monde* indican que tienen aspecto de pájaro y de pez en su parte inferior. También presenta esta combinación de elementos la ilustración correspondiente del *Physiologus de Cambridge*, aunque el texto hace referencia a una Sirena-Pájaro. Opinamos que es una clara muestra de la confusión reinante entre los diversos autores en lo referente al aspecto o tipología de las Sirenas, combinando diversos elementos inicialmente aislados y, hasta cierto punto, opuestos o enfrentados.

Tipo E: Existencia de tres Sirenas, dos de las cuales son Peces y una tercera es Mujer-Pájaro

Pierre de Beauvais en algunos manuscritos de su *Bestiario* y el *Bestiaire d'Amour* de Richard de Fournival —que es una copia casi literal del primero— nos hablan de la existencia de tres Sirenas, dos de las cuales son peces y una tercera es una Mujer-Pájaro. La misma descripción aparece en el *Bestiario de l' Arsenal*, acompañada de la miniatura correspondiente.

Tipo F: Tres tipos de Sirenas: Sirena-Pez, Sirena-Pájaro y Sirena-Caballo

Esta tipología —con la novedad de la Sirena-Caballo— aparece en el *Bestiario Toscano* y en los *Bestiarios Catalanes*, derivados de éste, indicándose también cuáles son los instrumentos musicales que toca cada una de ellas.

Tipo G: Sirena-Toro

Aunque afirma que viven en el mar, el *Physiologus Armenio* señala que el cuerpo de las Sirenas es el de una mujer hasta los senos y el resto recuerda al pájaro, al asno o al toro⁴⁰.

⁴⁰ No existe ninguna referencia a la existencia de alas en los dos últimos casos o tipologías.

Aunque todos los autores hacen referencia a su dulce canto, a su hermosa voz, en algunas ocasiones acompañan ese canto con la música de diversos instrumentos. Así, para Isidoro de Sevilla —seguido por Honorio «Augustodonensis» y por Bartolomé el Inglés— una canta con su voz, la segunda con la tibia y la tercera toca una lira. Cantan con trompeta, arpa y su voz para Pierre de Beauvais, Richard de Fournival y los *Bestiarios Toscanos y Catalanes*, mientras que para Bruneto Latini una canta con su voz, la segunda con una flauta y la tercera toca una cítara o arpa. En cualquier caso, se trata de un instrumento de cuerda y otro de viento, además de la propia voz de las Sirenas.

Resumiendo, en la Edad Media las fuentes y testimonios literarios nos ofrecen diversas descripciones o tipos de Sirena —Sirena-Pájaro, Sirena-Pez, Sirena Pájaro y Pez, Sirena-Caballo y Sirena-Toro— siendo los más frecuentes o repetidos la Sirena-Pájaro y la Sirena-Pez, y gozando ambos de un gran éxito o difusión en el campo artístico, como veremos a continuación.

II. Manifestaciones artísticas

Bajo sus diversas apariencias la Sirena es uno de los animales o «seres fantásticos» más representados en el arte medieval europeo, fundamentalmente en el románico.

Pasamos seguidamente a analizar someramente las diferentes iconografías que pueden presentar las Sirenas⁴¹.

A) *Sirena-Pájaro*

Es, obviamente, una de las iconografías más difundidas⁴², pudiendo presentar diversas actitudes o apariencias, siempre dentro de la concepción de Mujer-Pájaro. Frecuentemente se ha confundido a las Sirenas-Pájaro con las Arpías⁴³, hasta el punto de llegar a afirmar que «las Sirenas-Aves no difieren de las arpías antiguas»⁴⁴. Ciertamente la descripción de las Arpías clásicas puede identificarlas o confundirlas con las Sirenas, ya que para Hesíodo —*Teogonía*— son hembras voladoras, veloces y de hermosos cabellos⁴⁵, y según Virgilio son aves con rostro de

⁴¹ Nos limitaremos a señalar algunos ejemplos ilustrativos de una tipología literaria, sin un carácter exhaustivo, sino meramente testimonial.

⁴² Ya señalamos al analizar los testimonios literarios cómo la Sirena-Pájaro era la tipología más abundante o frecuente.

⁴³ Vid. Mateo Gómez, Isabel y Quiñones Costa, Ana: «Arpia o Sirena: una interrogante en la iconografía románica», en *Fragmentos* núm. 10, pp. 39-47.

⁴⁴ Debidour, V. H.: *Le Bestiaire sculpté du Moyen Age en France*. Citado por Malaxecheverría, Ignacio: *El Bestiario esculpido en Navarra*, Pamplona, 1982, pp. 29 y 215.

⁴⁵ Citado por Pedraza, Pilar: *La Bella. Enigma y Pesadilla (Esfinge, Medusa, Pantera...)* Aludín, S. A., Valencia, 1983, pp 89-90, y por Mateo, I. y Quiñones, A.: *op. cit.*, p. 39.

doncella, manos corvas y faz siempre lívida de hambre⁴⁶. Ariosto, siguiendo a Virgilio, se refiere a su lividez, su aspecto macilento, sus garras curvas, su hedor... y les añade además una cola de serpiente, lo que —según P. Pedraza⁴⁷— las diferencia de las Sirenas⁴⁸, siendo al igual que éstas conductoras del alma y raptoras de hombres. Hasta aquí la concepción clásica de las Arpías —o Harpías—, cuyo aspecto varía sustancialmente en la Edad Media. No aparece en el *Physiologus* y tampoco en la mayoría de los *Bestiarios*; sí aparece en la versión larga del *Bestiario* de Pierre de Beauvais, cuya descripción se aparta de la concepción clásica de Homero y Virgilio, señalando que se parece a un caballo y a un hombre, con cuerpo de león, alas de serpiente y cola de caballo⁴⁹. No hay, por tanto, confusión posible entre la Sirena medieval y la Arpía medieval, aunque sí entre sus antecedentes clásicos greco-romanos⁵⁰.

Hecha la salvedad de la posible confusión con las Arpías, las Sirenas-Pájaro medievales pueden presentar dos modelos o variantes iconográficas: I) Cuerpo de mujer hasta el ombligo y parte inferior de ave. II) Pájaro con cabeza de mujer⁵¹. Podemos añadir otra subvariante que sería cuerpo de ave y cabeza de mujer con un largo cuello. La iconografía dominante es la de pájaro con cabeza de mujer, pudiendo encontrar abundantes ejemplos: Artaiz, Santa Catalina de Azcona, catedral de Barcelona, San Pedro de la Rua de Estella (Lám. 1), Irache, Moradillo de Sedano, Olite, San Martín de Salamanca, claustro de Silos, Soto de Bureba, Sotosalbos, etc. El segundo tipo —cuerpo de mujer hasta el ombligo— es, pese a ser el más citado en los textos medievales, menos frecuente, pudiéndolo encontrar en el Museo Marés de Barcelona, en San Martín de Salamanca —masculina y femenina—, en la catedral de Tudela, en Santa M.^a de Ujué, etc. Aves con cabeza de mujer y largo cuello aparecen, por ejemplo, en la iglesia de Alquite, en Puente la Reina, en la Vera Cruz de Segovia, y en Silos (Capiteles 53 y 60)⁵².

Con respecto a sus alas, pueden aparecer recogidas —lo más frecuente— o *explayadas*, como se representan, por ejemplo, en Requijada, en San Juan de los Caballeros de Segovia, en el interior de la iglesia de San Martín de Salamanca, y en el claustro de Silos (Caps. 25 y 45) (Lám. 2).

Pueden tener patas de ave o, muy frecuentemente, de cuadrúpedo —generalmente de chivo— y su cola puede terminar en formas vegetales o ser una cola de

⁴⁶ *Eneida*, III, 209.

⁴⁷ Pedraza, P.: *La Bella...*, p. 90.

⁴⁸ La principal diferencia entre ellas radica en que las Arpías son desagradables a la vista, repulsivas, feroces y temibles, mientras que uno de los principales encantos de las Sirenas es su hermosura, su capacidad de seducción y atracción.

⁴⁹ McCulloch, F.: *op. cit.*, p. 202.

⁵⁰ Sin embargo, según Jermaine (*Dionysos. «Histoire du culte du Bacchus»*) pueden aparecer también como yeguas o Mujeres-Yegua, lo que sí les hace parecerse a uno de los tipos de Sirena —Sirena-Caballo— citado en el *Bestiario Toscano* y sus derivados, los *Bestiarios Catalanes*. Citado por Clebert, J. P.: *op. cit.*, p. 204.

⁵¹ Mateo, I., y Quiñones, A.: *op. cit.*, p. 42.

⁵² Seguimos la numeración de Pérez de Urbel, Fray Justo: *El Claustro de Silos*, Burgos, 1978.



Lámina 1. *Sirenas-Pájaro afrontadas*. Capitel del Claustro de la Iglesia de San Pedro de la Rúa en Estella (Navarra).



Lámina 2. *Sirenas-Pájaro de alas explyadas*. Capitel 25 del Claustro Alto del Monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos).

serpiente o escorpión, en alusión a su carácter tentador, seductor y engañoso⁵³. Destacan por su expresividad las representaciones de Santa M.^a de Sangüesa y de la catedral de Barcelona. Otro de sus atributos es su larga cabellera, aunque en ocasiones pueden llevar diversos tocados o telas en la cabeza —Irache, Olite, catedral de Pamplona, Silos (Caps. 14 y 41)— e incluso ir coronadas, como en Santa M.^a de Olite, en Soto de Bureba y en la catedral de Salamanca, donde aparecen afrontadas una Sirena masculina⁵⁴ y otra femenina, ambas coronadas.

B) Sirena-Pez

Siempre descubierta, puede presentar una única cola —Cirauqui, monasterio de La Oliva, catedral de Pamplona, Ripoll, San Claudio de Olivares, Santa M.^a de Sangüesa, Uncastillo...— o bien una doble cola como en Aguilar de Campoo (actualmente en el MAN), Aibar, San Pedro de la Rua de Estella, Estíbaliz, San Esteban de



Lámina 3. Sirena-Pez de doble cola. Capitel del Pórtico de la Ermita de Nuestra Señora de las Vegas en Requijada. Comunidad de Pedraza (Segovia).

⁵³ Aunque la cola de serpiente es —según Ariosto— exclusiva de las Arpías y lo que las diferencia de las Sirenas, frecuentemente ésta se convierte en un elemento más de la anatomía de las Sirenas.

⁵⁴ Aunque los testimonios literarios señalan que las Sirenas son seres femeninos, en ocasiones pueden aparecer Sirenas masculinas acompañando a Sirenas femeninas, pero nunca separadas de éstas.

Gormaz, Requijada (Lám. 3), Santiago de Compostela, San Millán de Segovia, etc., teniendo en este caso, en nuestra opinión, una clara connotación erótica, aunque algunos autores han querido ver una derivación de la figura de la orante con las manos elevadas en acción de plegaria⁵⁵. Asimismo, puede sostener un peine —monasterios de La Oliva y Ripoll—, un peine y un espejo —San Juan de Laguardia, y Navaridas—, o bien varios peces, como en Echarren, Santa M.^a de Sangüesa y Soto de Bureba.

C) *Sirena-Pájaro y Sirena-Pez relacionadas*

En varias iglesias se pueden encontrar representaciones de Sirenas-Pájaro y Sirenas-Pez inmediatas una a la otra o muy próximas entre sí, como aparecen en Echarren, Soto de Bureba, Uncastillo y Valdeolmillos, entre otros.

D) *Sirena Pájaro y Pez al mismo tiempo*

No hemos podido encontrar en la península ninguna representación de una Sirena Pájaro y Pez al mismo tiempo, tal y como aparece descrita en algunos *Bestiarios*⁵⁶.

E) *Sirena Caballo*

Tipología citada en el *Bestiario Toscano* y en los *Bestiarios Catalanes*, no se hace referencia a la existencia de alas. Posiblemente pertenezcan a esta categoría las representaciones de la portada de San Millán de Segovia, ya que no llevan arco, por lo que no pueden confundirse con centauros femeninos.

F) *Sirena Toro*

Los escasos testimonios literarios no precisan si posee alas, y, caso de poseerlas, puede confundirse con la Arpía, ya que ambas comparten la cabeza femenina, el cuerpo de cuadrúpedo, y las alas. Pueden incluirse en este apartado las representaciones de Santo Domingo de la Calzada⁵⁷ y Echarren. No poseen, sin embargo, el aspecto temible y repulsivo de las Arpías.

⁵⁵ Malaxecheverría, I.: *El Bestiario esculpido...*, p. 220.

⁵⁶ *Vid.* p. 59.

⁵⁷ *Vid.* Iñiguez Almech, F.: «Sobre tallas románicas del siglo XII», en *Príncipe de Viana*, 29, núms. 112-113 (1968), p. 213, fig. 130.

Pasando ya a otro aspecto, debemos referirnos a la musicalidad de las Sirenas, a su dulce voz y su hermoso canto —al cual hacen referencia numerosos textos, por no decir todos ellos—, canto que es representado en la miniatura correspondiente del *Bestiario de L'Arsenal*, donde aparecen dos Sirenas-Pez —una de ellas tocando el arpa y la otra cantando— y una Sirena-Pájaro tocando una trompa⁵⁸. En la Península Ibérica sólo hemos podido encontrar una Sirena-Músico, tocando una fidula oval —instrumento no citado en ninguno de los textos o fuentes consultados—, en Colina de Losa. Probablemente también hagan referencia a la mortal atracción del canto de las Sirenas, a su carácter tentador y seductor, las serpientes que salen de la boca de las Sirenas del capitel 20 de Silos.

Analizaremos, por último, la relación de la Sirena con el Centauro, considerados ambos como símbolo de la tentación y la lujuria. Estas dos figuras fantásticas aparecen a menudo en el mismo o sucesivos capítulos en los *Bestiarios Latinos y Franceses*⁵⁹, y aparecen juntos, generalmente afrontados, en las ilustraciones de los *Bestiarios* de los siglos XII y XIII⁶⁰. Probablemente la miniatura haya podido ejercer, en este sentido, una gran influencia en las representaciones escultóricas, y lo que inicialmente no eran sino dos figuras yuxtapuestas —una Sirena, y un Centauro disparando su arco— han pasado a formar una escena unitaria, con el Centauro atacando a la Sirena. En San Pedro de Olite un Centauro ha disparado con su arco sobre una Sirena-Pájaro con las alas recogidas, mientras que la Sirena-Pájaro atacada por un Centauro en la iglesia de San Millán de Segovia presenta las alas exployadas. En el claustro de Silos (Cap. 60) es una Sirena-Pájaro de largo cuello, mientras que en el claustro de la catedral de Pamplona es una Mujer-Pájaro encapuchada, y en Ujué es una Sirena-Pájaro con cuerpo de mujer hasta el ombligo la que aparece junto a un Centauro armado con espada y burlesca adarga. En la portada de San Pedro de la Rúa de Estella, en cambio, es una Sirena-Pez de doble cola la que está siendo «atacada» por un Centauro —escena en la que se ha querido ver una simbología erótica e iniciática al mismo tiempo⁶¹—. En todas estas escenas podemos pensar en figuras aisladas, yuxtapuestas, sin una «excesiva» relación entre sí, pero no es éste el caso de la representación de la portada de la iglesia de Echarren (Lám. 4): Además de una Sirena-Pez que sostiene dos peces en sus manos, encontramos a un Centauro armado con arco que persigue y ataca a una Sirena —con cabeza humana, cuerpo de cuadrúpedo, alas y doble cola terminada en formas vegetales— que lleva clavada una flecha en su frente y huye desesperadamente del Centauro. En la portada de Plate-rías de Santiago de Compostela aparecen un Centauro y una Sirena-Pez bastante alejados entre sí, sin relación aparente entre ambos, pero puede verse que el Centauro ya ha disparado su flecha, que aparece clavada en el cuerpo de la Sirena.

⁵⁸ Citado por Jalabert, D.: *op. cit.*, p. 434, fig. 1.

⁵⁹ McCulloch, F.: *op. cit.*, p. 166.

⁶⁰ Mentre, M.: *op. cit.*, p. 32.

⁶¹ Morin, J. P. y Cobrerros, J.: *El camino iniciático de Santiago*. Ed. 29, Barcelona, 1976, p. 148.



Lámina 4. *Centauro atacando a una Sirena. Portada de la Iglesia de Echarren (Navarra).*

Debemos hacer referencia, finalmente, a algunas representaciones —cuya interpretación o simbolismo concreto desconocemos— en que aparecen Sirenas armadas enfrentándose entre sí. Así, en la catedral de Tudela llevan escudos y mazas, mientras que en un capitel del Museo Marés van armadas con lanza y escudo, tratándose en ambos casos de Sirenas-Pájaro con cuerpo de mujer hasta el ombligo.

III. Conclusión

Como se ha podido comprobar en las páginas precedentes las Sirenas son seres fantásticos que gozaron de un gran éxito en la Edad Media, tanto en el campo literario como en el artístico, pudiendo presentar diferentes tipologías o iconografías que contribuyeron a enriquecer notablemente el repertorio animalístico medieval.